

INTEGRA, 25 AÑOS. EL CAMINO A LA CALIDAD EDUCATIVA

INTEGRA, 25 YEARS. THE ROAD TO THE QUALITY EDUCATION

Oriele Rossel Carrillo

Psicóloga

Directora Ejecutiva Integra

Alonso de Ovalle 1180. Santiago

orosell@integra.cl

Resumen: El derecho de niños y niñas a desarrollarse plenamente y ser felices, y el derecho de las familias a tener acceso universal y garantizado a jardines infantiles y salas cunas de calidad es un compromiso que convoca y moviliza a Integra en sus 25 años de historia. Este artículo rescata esa trayectoria, en función de dos ejes estratégicos de la carta de navegación institucional: Modelo de Educación y Personas que Educan. Ambos ejes, explican la cultura de evaluación y formación continua de Integra, y la proyectan al siglo XXI con los desafíos de la inclusión.

Palabras Claves: educación parvularia, modelo de educación, formación de competencias, sistema de evaluación, inclusión.

Abstract: The children's right to a full development and to be happy, and the families' right to universal access and guaranteed to a quality early childhood education are commitments that have fostered and led Integra in its 25 years of history. This article rescues that trajectory as a function of two strategic axes of the institutional navigation chart: Model of Education and Persons who Educate. Both, explain the culture of evaluation and continuous training of Integra, and project it to the XXI century with the challenges of inclusion.

Keywords: preschool education, model education, skills training, evaluation system, inclusion.

INTRODUCCIÓN

En octubre de 2015, Integra cumple un cuarto de siglo contribuyendo al desarrollo de Chile. Con una red nacional de más de 1.000 jardines infantiles y salas cuna localizados en 316 comunas, una cobertura de atención de más de 74.000 niños y niñas (preferentemente, hijos e hijas de mujeres trabajadoras y jefas de hogar), y una estructura organizacional de más de 17.000 trabajadoras y trabajadores, hoy, Integra, es uno de los principales prestadores de educación parvularia en el país.

En momentos en que nuestra sociedad exige cambios profundos y el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet impulsa transformaciones para que la educación deje de depender de la capacidad económica de cada familia, sopesar las distintas aproximaciones curriculares y las variadas iniciativas de formación que hemos llevado adelante durante 25 años, nos da la perspectiva para proyectarnos a un futuro donde la educación de calidad que soñamos sea un derecho social garantizado para todos y todas.

Desde sus inicios, Integra ha trabajado para dar a los niños y niñas en Chile las herramientas que les permitan ser protagonistas de sus vidas. Sabemos del rol de agente de cambio social que cumple la educación parvularia en una comunidad: en el amor y la dedicación permanente que entregamos a niños y niñas, en la experiencia diaria de aprendizaje, en el respeto y la valoración de la diversidad de familias.

Institucionalmente, Integra ha definido una Carta de Navegación que resulta de un proceso de diálogo con niños, niñas, familias, trabajadoras y sus organizaciones sindicales. Durante el 2014 y con la participación de casi 2.000 personas de todo el país, rescatamos sus experiencias, recursos, fortalezas, sueños y valores compartidos que nos identifican como comunidad, y por tanto, que sustentan y trazan nuestro camino hacia la calidad educativa.

La Carta de Navegación de Integra declara su compromiso con la calidad educativa, para que los niños y niñas del país se desarrollen plenamente, aprendan y sean felices, fundamentalmente a través del juego, reconociéndoles como personas únicas, ciudadanos y ciudadanas capaces de conocer y transformar el mundo. Y, en un aspecto esencial, reconoce que la calidad de la educación sólo es posible si se establecen relaciones de calidad entre las personas basadas en los valores de la inclusión, la participación, el respeto, la confianza, la transparencia y la apreciación de los talentos.

La estrategia de Integra para la calidad educativa se articula en dos ejes esenciales: Modelo de Educación (lo que hacemos) y Personas que Educan (quiénes lo hacemos). Esta definición, tiene bases sólidas en nuestra historia y es lo que queremos compartir. A partir de su trayectoria, Integra reconoce y valora un conjunto de buenas prácticas que han trascendido en el tiempo, que le han permitido desarrollar una cultura de evaluación y formación continua y que le permiten aspirar ser una institución inclusiva.

Brevemente, este artículo reseña la historia de Integra durante sus 25 años, destaca su sistema de evaluación y expone los desafíos para el siglo XXI.

HACIA UNA SOCIEDAD DE DERECHOS

Integra nace el año 1990 con la recuperación de la democracia en Chile, y en la urgencia de garantizar la igualdad de oportunidades de desarrollo y bienestar para el conjunto de la sociedad. Nace en un contexto de recomposición del Estado y de la política pública para abordar las necesidades insatisfechas de la población y encarar los desafíos de finales del siglo XX. Por mencionar, nace en el mismo periodo de creación del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA), la Corporación de Desarrollo Indígena (CONADI), y el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM).

Los antecedentes institucionales de Integra son el Programa de Centros Abiertos, administrados por la Fundación Nacional de Ayuda a la Comunidad (FUNACO) que, básicamente, constituyen una extensión de los comedores abiertos creados por la Dictadura Militar a partir de 1975, como una respuesta focalizada y de carácter asistencial para enfrentar los efectos del desempleo y la pobreza. Esto no constituía una política global y se articulaba a partir de la red de voluntariado de la Secretaría de la Mujer dependiente de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN).

Principalmente, los Centros Abiertos ofrecían alimentación y cuidado, y se localizaron en sectores populares privilegiando la atención de niños y niñas con desnutrición y que no alcanzaron a ser incorporados a un Jardín Infantil. Los Centros Abiertos se nutrieron de manera importante por trabajadoras del Programa de Empleo Mínimo (durante la década de los setenta) y del Programa Ocupacional para Jefes de Hogar (a partir de 1983). Estas mujeres criaban a sus hijos y a los de sus vecinas, sin formación formal, aplicando técnicas y conocimientos aprendidos en la práctica. Acá encontraron un espacio de realización y constituyeron la base para la construcción de la red de Salas Cuna y Jardines Infantiles de Integra.

En 1990, FUNACO pasa a llamarse Fundación Nacional para el Desarrollo Integral del menor, INTEGRA, y se asume el desafío de transitar de una institución asistencialista a una educativa. Desde sus inicios, con la visión de un proceso de largo alcance y con claridad de los cambios necesarios de realizar y del camino que debían recorrer las trabajadoras para profesionalizarse en su quehacer.

Para asumir la tarea, Integra define e implementa un Proyecto de Desarrollo Integral de niños y niñas articulado en cuatro programas centrales: Pedagógico, Social, Nutricional y Solidario. El Proyecto de Desarrollo Integral requirió además la incorporación masiva de educadoras de párvulos que se transformasen en mediadoras de aprendizajes, coordinando y capacitando a las *tías* del Centro Abierto. Ellas, asumen un rol de educadora de adultos, orientadora, guía, planificadora y evaluadora de un proceso educativo que considera al niño, su familia y la comunidad.

El Proyecto de Desarrollo Integral es el primer intento de construcción de un Modelo de Educación, concebido como parte de la política social y educacional del Estado para atender a los sectores más vulnerables, con el fin de disminuir la brecha de oportunidades y entendiendo que la educación de calidad sería la mejor herramienta para romper el círculo de la pobreza. Así, Integra concibe la educación como un proceso dinámico y oportuno que permite el desarrollo integral del ser humano.

Coherentemente con nuestra cultura bientratante, el Proyecto de Desarrollo Integral se implementó paulatina y gradualmente en la totalidad de las regiones, respetando los procesos de adaptación de las personas que se desempeñaban como voluntarias y especialmente de las trabajadoras de los centros abiertos.

DEL CENTRO ABIERTO AL JARDÍN INFANTIL

En Integra, el camino de transformación del Centro Abierto al Jardín Infantil resulta de la puesta en marcha y convergencia de dos procesos: por un lado, la construcción de un Modelo de Educación que ofreciera a los niños y niñas una educación de calidad. Esto, a través de una propuesta curricular que definió *el para qué, el qué y el cuándo* de unas oportunidades de aprendizaje que respondan a los requerimientos formativos más elevados y complejos del presente. Y, por otro, el desarrollo de competencias en las Personas que educan a los niños y niñas de manera que contaran con las habilidades necesarias para implementar ese currículum con propiedad. Esto, en el entendido que “la calidad de un sistema educativo se basa en la calidad de sus docentes” (Barber y Mourshed, 2008).

En 1994, Integra contaba con 520 centros abiertos entre Visviri y Porvenir, y atendía a 43.000 niños. A partir de ese año se definen como objetivos estratégicos:

- Aumentar la cobertura y perfeccionar su focalización en pobreza, hijos/as de madres trabajadoras y madres jefas de hogar.
- Mejorar la calidad del servicio que ofrece a niños, niñas y sus familias, con especial énfasis en el impacto de su programa educativo.
- Desarrollar la organización de la institución y modernizar la gestión.
- Contribuir a instalar en la agenda pública el tema de los niños como actores sociales y sujetos de derecho.

En 1994, se definió un currículum para niños entre 2 y 6 años y un programa para la ruralidad. En 1996, se implementa la modalidad del Jardín Sobre Ruedas y se actualiza el programa de sala cuna para niños de 3 meses a 2 años de edad.

Lo más destacado de este proceso sería la búsqueda de la implementación de un currículum educativo integral y de calidad, que se constituyera en una base cultural y pedagógica común para todos los establecimientos y le diera identidad al trabajo de Integra a través de la construcción de un Modelo de Educación. Para ello, en 1995, se elaboraron unas *Fichas de trabajo para la educación parvularia* para cada nivel (medio menor, medio mayor, primer nivel de transición y segundo nivel de transición) y para trabajar con grupos heterogéneos. A estas fichas se las conoce hasta el día de hoy como *Tarjeteros*, las que iban acompañadas de una Guía para la Educación Preescolar que describía las características del material educativo, teniendo un color diferente para cada una de las áreas de desarrollo.

A partir de 1998, con el acceso a la franquicia SENCE, destinando el 1% de la planilla de remuneraciones, Integra logró dar un salto cualitativo en la capacitación de sus trabajadoras, fortaleciendo aún más lo que hoy es nuestro eje estratégico Personas que Educan. Asimismo, a través de un convenio con la Dirección de Educación Superior del Ministerio de Educación, se aprobó para Integra un programa especial de Titulación de Técnico de Nivel Superior Asistente de Educación Parvularia, para las *tías de sala* que contaban con enseñanza media completa.

El año 2000, se inicia un programa de formación técnica de nivel superior para 150 asistentes administrativas, para obtener el Título de Técnico de Nivel Superior en Administración de Empresas. Desde esos años, y hasta hoy, se ha promocionado la mejora de los niveles educacionales de todas las trabajadoras, nivelando los estudios básicos y medios de quienes no hubiesen terminado la educación formal, y obteniendo su respectiva licencia de educación media, de manera que así, también, pudieran optar a un título técnico de nivel superior y acceder a un mejor nivel laboral, con la consiguiente mejora de sus ingresos, su trabajo y su calidad de vida y la de sus familias.

El año 2001, Integra decide cambiar la denominación de los Centros Abiertos por la de Jardín Infantil, medida que determina de manera definitiva por rumbo por tomar por la institución. El año 2002, se inicia una reforma curricular, basada en la Bases Curriculares de la Educación Parvularia publicadas en octubre de 2001 por el Ministerio de Educación. Dicha reforma busca transformar a los niños y niñas en protagonistas de su proceso de aprendizaje, y se materializará en el Proyecto Curricular por medio del cual los jardines infantiles de la institución se suman a la Reforma Educacional.

Esta nueva propuesta curricular significó para Integra iniciar un nuevo esfuerzo de formación, para lo cual en 2002 comenzó la realización de jornadas de perfeccionamiento para más de 1.000 personas entre directoras de jardines infantiles, supervisoras y coordinadoras pedagógicas, que tendrían la tarea de implementar la reforma curricular.

El cambio curricular impuso la generación de nuevos materiales pedagógicos; para ello en 2003 se produjeron y entregaron los *Cuadernos Pedagógicos Preparatorios*; los que junto con el inicio de la reforma al Segundo Ciclo profundizó masivamente el proceso de perfeccionamiento de las educadoras y *agentes educativas*, concepto que se acuñará a partir de la reforma para referirse a las técnicos en educación parvularia; dando el puntapié inicial a *Nuevas formas de aprender y nuevas formas de enseñar*. En 2005, se inició el proceso de reforma en el Primer Ciclo, completándose el año 2006.

Si bien el camino recorrido en este proceso de desarrollo no se encuentra concluido, podemos evidenciar los avances de este período. Los viejos galpones donde se daba de comer a los niños y niñas son hoy Jardines Infantiles con infraestructura y equipamiento como tales, y las personas que trabajan en ellos siguen creciendo junto a sus niños y familias, perfeccionándose día a día.

CULTURA DE EVALUACIÓN Y FORMACIÓN CONTINUA

En Integra, contar con equipos multidisciplinarios comprometidos con su rol de agentes de cambio social, que trabajan con responsabilidad, colaborativamente, valorados, y con gran vocación, nos desafía constantemente a mejorar sus posibilidades de desarrollo profesional. Desde nuestros orígenes, en Integra, ha sido una constante el crecer junto a sus trabajadoras, porque estamos seguros que las oportunidades que se les ofrece a ellas, mejorarán no solo su perfil profesional y ámbitos personales de su vida, sino que indudablemente la calidad de la educación que brindan a nuestros niños y niñas.

Diversas y numerosas iniciativas de formación han perfeccionado a nuestras trabajadoras a lo largo de nuestra historia, teniendo en consideración que los especialistas recomiendan la “combinación de una variedad de estrategias de formación continua que resultarían complementarias para producir los efectos deseados...cada una de estas modalidades apunta a objetivos diferentes y todos necesarios en un enfoque de desarrollo profesional permanente de los docentes” (Sotomayor y Walker, 2009, p39).

Una forma de dar fuerza a esta cultura de formación continua es el recién creado Programa Aprendes que articula las distintas iniciativas de capacitación existentes a la fecha (tanto de nivel nacional como regional) en un solo plan de formación permanente, pertinente, y orientado al fortalecimiento del desarrollo personal y profesional de las personas. Nuestros equipos son lo más valioso que tenemos, por eso queremos entregarles todas las herramientas para que continúen desarrollándose al interior de nuestra institución. El desafío es desarrollar nuevas formas de aprender para todos los equipos, coherente con nuestra misión y visión institucional.

Por otra parte, para lograr una educación de calidad es fundamental desarrollar un sistema de “evaluación como un proceso permanente y sistemático, mediante el cual se obtiene y analiza información relevante sobre todo el proceso de enseñanza aprendizaje, para formular un juicio valorativo que permita tomar decisiones adecuadas que retroalimenten y mejoren el proceso educativo en sus diferentes dimensiones” (MINEDUC, 2002, p107). Así, en el ámbito de la evaluación de nuestro curriculum y procesos de enseñanza, contamos con un sistema de evaluación de aprendizajes que nos permite medir los resultados y el impacto que éstos tienen en los niños y niñas.

Parte de este sistema es el PLAEP-R: Perfil de Logros de Aprendizaje en la Educación Parvularia, instrumento estandarizado de medición de aprendizajes elaborado por Integra y la Pontificia Universidad Católica de Chile que indica cuánto han aprendido los niños y niñas al final de un período lectivo en los Jardines Infantiles y Salas Cuna, proporcionando un panorama general del aprendizaje por edad y una mirada específica a los ámbitos de aprendizaje (Formación personal y social, Comunicación y Relación con el medio natural y cultural), y permitiendo a su vez comparar los rendimientos, reconocer el camino recorrido e identificar aciertos y desaciertos en las prácticas educativas.

La aplicación muestral de este instrumento estandarizado tiene como propósito la responsabilización social institucional, lo que implica que a través de esta evaluación asumimos el compromiso por el aprendizaje de los niños y niñas ante la sociedad. Desde hace seis años se aplica el instrumento y hoy es una muestra de 3.500 niños y niñas aproximadamente para saber cuánto y qué aprenden.

La figura 1 muestra los resultados obtenidos por los niños y niñas en los últimos 6 años. En ésta se aprecia una tendencia al alza en los aprendizajes que obtienen los niños y niñas que asisten a los Jardines Infantiles y Salas Cunas. Esta tendencia al alza se refleja tanto en el promedio de puntajes como también en el incremento del porcentaje de niños y niñas con un nivel de logro sobre lo esperado para su edad.

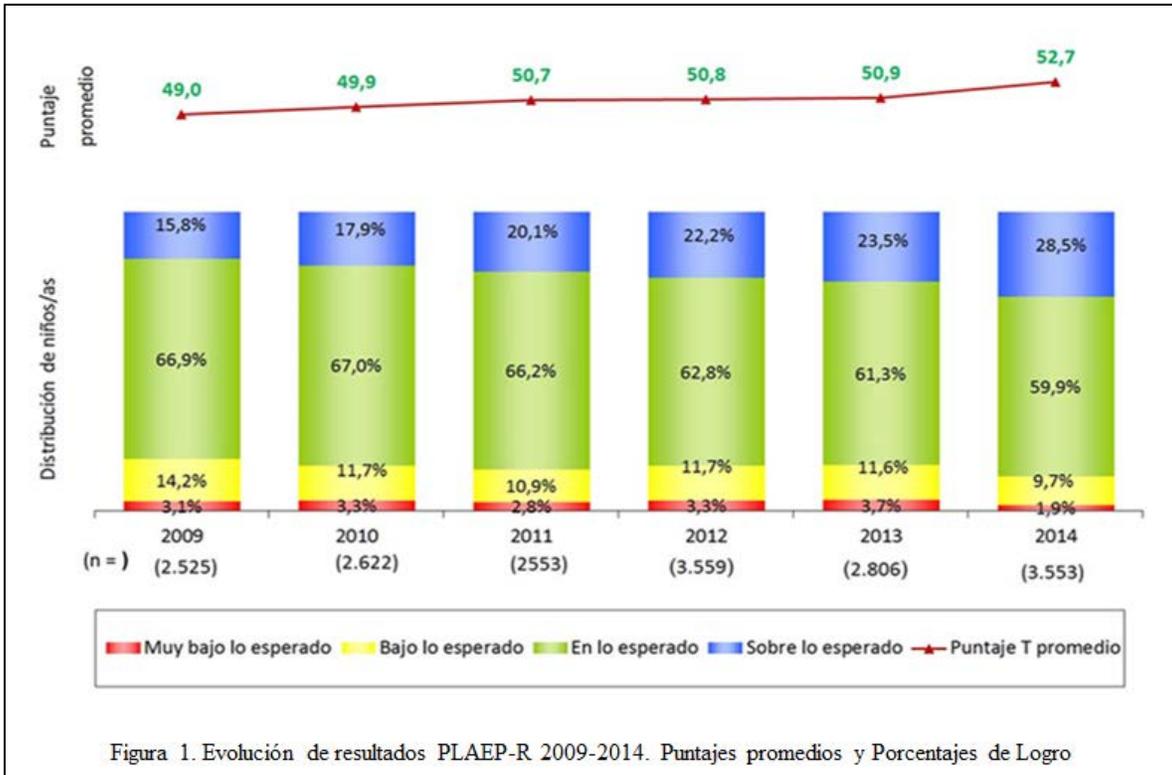


Figura 1. Evolución de resultados PLAEP-R 2009-2014. Puntajes promedios y Porcentajes de Logro

Otra forma de evaluación que compone el Sistema de Evaluación de Integra, corresponde a la formativa, la cual “es una real y potente ayuda en la mejora de los aprendizajes” (Contreras, 2003, p31). Este tipo de evaluación se operacionaliza a través del concepto *evaluar para aprender* y del Instrumento de Evaluación de Aprendizajes (IEA). Esta herramienta como diseño institucional cubre de manera exhaustiva y pertinente el currículum, con el propósito de evaluar los niveles de logro y movilidad de los aprendizajes en los niños y niñas. Es de tipo censal, completado por los equipos educativos en cada establecimiento, se aplica tres veces al año a partir de las evidencias de aprendizaje que se observan y registran durante el proceso de enseñanza. El IEA permite retroalimentar la planificación educativa y la práctica pedagógica, además de entregar insumos para informar a las familias sobre los avances de sus hijos e hijas.

Integra cuenta con un sistema digitalizado de los resultados de la evaluación formativa de los aprendizajes de niños y niñas, que permite emitir reportes simultáneos en distintos niveles (reportes de cada niño, grupos y niveles educativos, reportes regionales y nacionales).

Las evaluaciones permanentes a las que se someten nuestros sistemas de enseñanza forman parte de una cultura que busca que cada Jardín Infantil implemente su propio Proyecto Curricular sustentado en las bases curriculares de la educación parvularia.

EDUCACIÓN PARA TODOS Y TODAS

Integra ha trazado su camino hacia la calidad educativa, garantizando el derecho de todos los niños y niñas del país a desarrollarse plenamente, a aprender y a ser felices. En este sentido, Integra ha diseñado un plan de trabajo que tiene por objetivo promover prácticas y acciones que nos permitan construir una sociedad en la que todos y todas seamos promotores y actores en la diversidad. En el marco de la Carta de Navegación, Integra declara su aspiración por convertirse en una Institución Inclusiva.

En Integra, se reconoce a todas las personas iguales en dignidad y derechos, valorando semejanzas y diferencias que nos hacen únicos e irrepetibles, responsabilizándonos en la transformación social para igualar oportunidades. La educación inclusiva implica concebir la educación como un derecho humano básico. Tal como lo señala la declaración Mundial sobre la Educación para todos, es la posibilidad real de atender a todos los niños y niñas de cada comunidad, procurando que aquellos que tradicionalmente han sido excluidos tengan oportunidades educativas reales para desarrollarse plenamente: “Las escuelas inclusivas representan un marco favorable para asegurar la igualdad de oportunidades y la plena participación, contribuyen a una educación más personalizada, fomentan la colaboración entre todos los miembros de la comunidad escolar y constituyen un paso esencial para avanzar hacia sociedades más inclusivas y democráticas”. (Booth y Ainscow, 2002, p6)

Cohientemente con la Reforma Educacional impulsada por el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet, en el ámbito de la educación parvularia, las acciones deben orientarse a modificar las condiciones del sistema educativo (por mencionar, el currículo, los métodos de enseñanza y aprendizaje, los sistemas de evaluación, las normas de convivencia y la cultura organizacional), preparándolo para que sea capaz de acoger a todos quienes acuden a él y no sólo a cierto tipo de niños y niñas, siendo el mayor desafío responder a aquellos niños, niñas y familias que tienen mayor riesgo de exclusión social, ya sea porque se encuentran en situación de vulnerabilidad social, tienen necesidades educativas especiales o su diversidad cultural no ha sido debidamente reconocida e integrada.

Para cumplir con este desafío institucional, actualmente estamos trabajando en el establecimiento de objetivos y metas inclusivas. Entre ellas, queremos que al 2016, el 40% de los jardines infantiles, salas cuna y modalidades no convencionales construyan participativamente su “Reglamento Interno: Guía de Convivencia”, que promueve el respeto por los derechos y la inclusión de todos los integrantes de la comunidad educativa e implementan dichos acuerdos en su trabajo cotidiano. Otra meta inclusiva es que al año 2016, el 40% de los jardines infantiles, salas cuna y modalidades cuenten con el diseño de su Proyecto Educativo Institucional (PEI) implementando en la práctica pedagógica acciones de promoción de derechos en el marco de la Política de Calidad Educativa.

Considerándolo bien, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) es la declaración de sueños, valores, principios y objetivos inclusivos de cada comunidad educativa de Integra, para avanzar a una educación de calidad para los niños y niñas, construida a través de un proceso reflexivo, participativo y permanente de todos los integrantes. El PEI representa, en sí mismo, un proceso de reflexión inclusiva que involucra a toda la comunidad educativa, desde el inicio en la búsqueda de su historia e identidad y en la ejecución del diagnóstico participativo en el que niños, niñas y adultos son actores principales en la construcción de su historia y del sello pedagógico que quieren vivir como comunidad.

Este proceso de elaboración de un PEI propio, pone en las manos de las comunidades educativas el proyecto educativo que quieren vivir y protagonizar. A través de este modo de

construir colectivamente, creemos que se empoderan las comunidades y se hace real la cultura democrática de participación que siempre nos ha caracterizado.

REFLEXIONES FINALES

En Integra, la educación de calidad que soñamos para niños y niñas de Chile, se basa en una convivencia bien tratante en la que se respetan y promueven los derechos humanos y se conforman comunidades educativas inclusivas que participan activa y permanentemente en su PEI. Para esto, es fundamental contar con equipos multidisciplinarios comprometidos con su rol de agentes de cambio social, que trabajan con responsabilidad, colaborativamente, valorados y con gran vocación, con capacidad para reflexionar crítica, efectiva y constantemente sobre su quehacer y experiencias.

En sus 25 años, Integra ha optado por la formación continua y el desarrollo de carrera de sus trabajadoras; siempre en la convicción que las comunidades educativas están al centro y son protagonistas del desarrollo institucional, y que al interior de la organización está la motivación, compromiso y competencias necesarias para implementar el modelo de educación institucional.

En Integra, las personas siempre son importantes. Así, para que todos y todas construyan las vidas y sueños que anhelan, seguiremos trabajando, mejorando y educando con amor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barber, M. y M. Mourshed, 2008** Cómo hicieron los sistemas educativos con mejor desempeño del mundo para alcanzar sus objetivos. En *Preal* (41) Julio. (Disponible en: http://www.oei.es/pdfs/documento_preal41.pdf Consultado en octubre 23, 2014).
- Booth, T. y M, Ainscow, 2002** *Índice de Inclusión: desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas.* UNESCO OREALC, Santiago de Chile. 117pp.
- Contreras, G., 2013** Evaluación formativa. Nuevos enfoques. En: *Revista de pensamiento educativo.* Volumen 33 (2), pp. 31-48.
- Integra, 2014** Carta de navegación 2014 – 2018. El camino de la Comunidad Integra a la calidad educativa. Santiago de Chile.
- MINEDUC, 2002** *Bases Curriculares de la Educación Parvularia.* Unidad de Currículo y Evaluación, Santiago de Chile, 111pp.
- Sotomayor, C. y H. Walker, 2009** Políticas de Formación Continua Docente en Chile. Formación Continua de profesores. En: Sotomayor, C. y H. Walker (ed.): *¿Cómo desarrollar competencias para el trabajo escolar?* Editorial Universitaria, Santiago de Chile, pp.35-62.